



*Grupo de Montañeros*  
**VETVSTA**

*Adherido a la Federación Española de  
Montañismo y Federación Norte de Esqui.*



Lago Enol, desde la Sierra del Mosquital

(Foto E. Feleches)

 **Gestoría**

**Prieto**

 **Noriega**

MINAS  
INDUSTRIAS  
AGUAS  
AUTOMOVILES  
HACIENDA, ETC., ETC.

DOCUMENTACION  
de  
EMBARQUES Y PASAJES

**Oviedo**  
Fruela, 14-1.º  
TELEF. 1403 - 1404

**Gijón**  
Corrida, 85  
TELEFONO 2014

**Isa**

**B A Z A R**

Perfumería

Artículos de piel - Artículos de viaje

Géneros de punto

Bisutería

Deportes

*Isa*

Schulz, 2 y San Juan, 11

TELEFONO 3836

**OVIEDO**

## "De Picas de Europa"

Envío a JESUS QUINTANAL Y RUIZ  
DE MENDAROZQUETA, Presidente del  
Grupo Montañeros VETUSTA.-Oviedo.

**P**arece que fué ayer... y, sin embargo, todo es actualidad: montaña y montañismo. Los recuerdos del pasado siempre me ha gustado revivirlos, gozarlos, de un presente activo; y mientras Dios tenga a bien mantenerme en el disfrute de estos tres dones: salud, energía e ilusión, así he de hacerlo. Porque la limitación a sólo el recuerdo, por grato que éste sea, nos produce necesariamente un dejo de melancolía, por cuanto implica en el sujeto una compleja situación de imposibilidades.

Y tú, mi querido amigo y buen camarada de montaña, has tenido la virtud—en momentos para mí de un cierto decaimiento—de hacer vibrar la cuerda más sensible de mis energías dormidas y llevarme contigo, como yo mismo lo hiciera en otro tiempo. Tras de ti, pisando en tus huellas juveniles, juntos vamos remontando el pindio declive de la Canal del Vidrio; la dura brega ascensional, a través de lleras y cembas, es como espuela que empuja nuestro buen ánimo hacia el sereno dominio de las cimas, para mejor mirar al Cielo y en adoración al Todopoderoso—Autor de tanta grandeza—agradecer el beneficio de ser montañero.

He leído, y releído, tus profundas y bellas líneas. Y, en alas de la ilusión, he llegado a persuadirme de que era uno de tantos—uno más—en el feliz grupo asturiano montañista, que, en actitud de varonil reverencia, azotado por el frío cierzo de la cumbre, apiñábase en derredor del estrecho crestón cimero de la Peña Vieja, convertido en altar mayor de Los Picos. Llega el momento sublime de la «venida», y observo cómo un gran torbellino de nieve, blanquísima y luminosa, nos envuelve y nos alza a todos —picacho, sacerdote, «alpinistas»—, y nos va elevando, elevando... Así transportamos altísimas montañas, desfilaban quebradas crestas, agujas y torres de la más bella y atrevida proyección; en tanto, la Misa continuaba... Al fin, por la estrecha garganta formada en un gigantesco cúmulo de nubes, desembocamos en nuestro destino.

Es un pastor de noble presencia; llevando un cordero sobre sus hombros hacia nosotros se acerca, y, con bondadoso mirar, me pregunta:

—«¿Quiénes sois vosotros?»

—«Montañeros, por la gracia de Dios»,—contesto complacido.

—«Os conozco» —replica el pastor— Vosotros sois, hermanos, los que a mi Santísima Madre honrásteis sobre la Torre de Enol».

El Buen Pastor, depositando el corderito en mi regazo, se dirige a todos diciendo: «Seguidme. Yo os conduciré a la suprema escalada de aquella Gloriosa Montaña donde brotan manantiales de vida eterna».

Vuelto de mi ilusión, ilusionado y conmovido, continúo la lectura de la revista del Grupo Montañeros VETUSTA, y caminando juntos llegamos hasta la Horcada de la Canalona. Aquí mi retina acusa la presencia recia y altiva de los barrerones del Llambrión, y más allá, al N. O., sobre un revuelto celaje, de mar movida, que cubre la profunda depresión del Cares, veo asomar, erguida y retadora, la Torre Santa de Castilla.

De abajo llegan hasta mí—cada vez más tenues—los gritos de júbilo de los más rezagados, que deslizándose van por los neveros hacia el Hoyo de Lloroza. Aun se siente el rodar de alguna piedra desprendida. Luego... nada. ¡Me he quedado solo!

Amigo Quintanal: Por fuerza tendré que agradecer tu cariñosa «embarcada». Pero conste que «estuve» con vosotros en Peña Vieja.

Te abraza

ANGEL DE SOPEÑA

Bilbao, Mayo de 1949

Dos veces había sido anunciada la excursión en la prensa y las dos hubo de suspenderse por el tiempo.

Cuando se anunció la tercera surgió el agua otra vez, pero, por si podían conjurar el maleficio, tres montañeros que ya habían llegado «calados» a la estación la mañana de aquel domingo, decidieron soportar por todos las iras del temporal.

Hasta los paisanos que bajaban apresuradamente el ganado huyendo de la nieve en la mañana endiablada de aquel 15 de mayo, volvían temerosos la cabeza, después del saludo de ritual, al ver cómo aquellos tres «locos» continuaban imperturbables su marcha hacia la sierra abandonada.

Se asustó la fuente de Brañacé al verlos pasar y continuar, despreciando aquellas acogedoras cabañas que la circundan y que en tal día podían ser confundidas, un poco quijotesca, con soberbios palacios. Y se asustó el propio «trío» cuando se vió a horcajadas sobre Los Altares (seguir a la Gamonal hubiera sido suicida) soportando una tempestad de nieve que les obligó al descenso sin posibilidad de reacción y de cuyas penalidades ellos nada dicen pero suponemos.

Por eso no se publicó nada en la prensa citando otra vez para el 22 y a la Gamonal. Se pasaban los avisos de uno a otro, casi sigilosamente, por si, al silenciar la convocatoria, se lograba sostener el tiempo ideal de aquella semana.

Y fueron más de treinta los que en la madrugada del 22, atravesaron las calles de Oviedo, procurando amortiguar el ruido de sus clavos (así estaba la mañana) por si aún pasaban desapercibidos y las nubes se atrevían a levantar.

Así parecía en Peñerudes, y todavía en Fontazán, aunque ya allí hubiera «mermado» el grupo con los que, cómodos o cansados, no quisieron seguir. Pero en dieciséis o diecisiete (entre los que se contó la ya clásica representación femenina) se afianzaba en cada paso la idea de llegar a Gamonal, aunque el agua arreciara y comen-

zara a acecharnos la temible «encainada».

El pico se coronó a las dos de la tarde. Y minutos después, porque allí no había quien parara, se inició el descenso que fué la marcha más lenta y penosa de cuantas recordamos haber hecho en la temporada actual, entre un espeso mar de niebla que nos despistó frecuentemente, haciéndonos cruzar la Sierra del Aramo en varias direcciones y, quizá, varias veces a juzgar por el tiempo invertido.

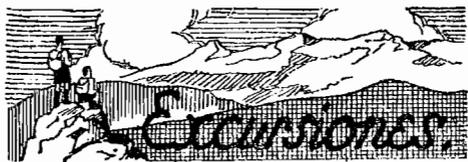
Pero el humor no decayó un momento. Nuevos y veteranos «aguantaron» impasiblemente el frío y la neblina y cuando uno de oído finísimo percibió, mezclada con la sinfonía de esquilonos, una voz humana que venía de allá abajo, y la recla-

mamos de nuevo ya a coro para orientarnos, alguno pensó en la emoción del vigía que gritara ¡Tierra!, en el descubrimiento de América. Era hora ya, porque el cansancio se iba adueñando de nosotros. Aquellos pastores nos dijeron que estábamos de nuevo en Fontazán (donde debíamos haber llegado 2 horas antes) consolándonos aún en no haber ido a parar a Morcín, a Quirós o a Riosa, que todo pudo ser.

Y, de nuevo en Brañacé, tenemos ocasión de volver el rostro para saber que aún los hay más «tocados»—en el dicho popular—pues nos encontramos con dos que «aparecen» entre la niebla y que vienen nada menos que desde Pola de Lena sin más orientación que la de las «almas buenas» que fueron encontrando en la travesía.

Cuando regresamos a Oviedo, por una vez, no comentamos la jornada. Hablamos de la diversidad de facetas y atractivos de la Sierra del Aramo, tan poco conocida, y que sin embargo puede constituir, y de hecho constituye ya, una magnífica escuela de orientación montañera para llegar a la cual, y esto es muy importante, solamente se necesita el desembolso de 2,50 ptas. que es lo que cuesta el ferrocarril ida y vuelta.

EL SOCIO 531



## El "maleficio" de la Gamonal

# Aliva: Estación primaveral de esquí

Por JESUS SUAREZ VALGRANDE  
Presidente de la Federación Norte de Esquí

Después de los deliciosos días pasados en el Refugio de Turismo de Aliva, en el macizo central de Picos de Europa, disfrutando intensamente de la práctica conjunta de los deportes de excursionismo y esquí, me queda la proyección inmejorable de lo que puede ser esta zona para nosotros, considerándola como estación primaveral de esquí. Pienso con entusiasmo en sus maravillosas condiciones de altitud, ámbito, espectacularidad, perfiles de todas suertes capaces igualmente para saltos que para grandes descensos.

A la distancia que se encuentra (200 km. apro-

ximadamente) de poblaciones importantes que practican el esquí en nuestra Federación, como son Santander, León, Gijón, Oviedo y Mieres, entre otras, no puede pensarse en que sea, por lo menos para Asturias y León, el ideal centro invernal de esquí. Tenemos, por otra parte, para estas últimas provincias, nuestras incomparables pistas de Valgrande. Piénsese, empero, que la altura de Valgrande, promedio unos 1.600 metros, conserva durante menos permanencia la nieve. Sucede su ausencia cuando adviene la primavera. Entonces debemos acudir a las excelentes alturas de 2.000 metros, en Aliva, a base de excursiones de dos o tres días, como la realizada últimamente por el Grupo «Vetusta», y lograremos prolongar la temporada mes y pico más en los largos días de esta estación.

La magnífica ascensión a Peña Vieja nos dió perfecta idea, aun en este año de tanta escasez y sequía, de lo que la nieve se mantiene en aquellas alturas y parajes. A 300 metros del refugio, disfrutamos esquiando en buenos neveros, con oportunidad incluso de practicar alguna enseñanza bien aprovechada, por cierto. Pero donde quedamos gratamente sorprendidos fué en la gran olla de Peña Vieja. Salimos del refugio dando ya el sol sobre la ladera de la Canal del Vidrio, que fué por donde iniciamos la ascensión; y la verdad es que desentonaban un poco mis esquíes atados horizontalmente sobre la mochila en la fuerte pendiente caliza donde apenas quedaban algunos girones de nieve. En aquel principio, no me pareció muy descaminada la



observación de quien, bromeando, me preguntó si mi paquete mochilero era un autogiro dispuesto para el descenso. Mi deseo conformaríase con esquiar un poco en la cumbre de Peña Vieja como homenaje de despedida a mis esquís en este año, teniendo frente a mí a picos de la categoría del Espigüete que nos presentaba su cara Norte completamente cubierta de nieve.

En efecto, al ascender comprendí que en Peña Vieja no había de faltarme tampoco el blanco elemento: tan pronto como llegamos al Collado de Santa Ana y a los Tiros del Rey, cambió completamente el panorama de primavera vivido hasta entonces, para transformarse súbitamente. Ya no servían a sus dueños aquellas botas de goma y lona con que algunos se calzaban y que tan buen servicio les habían hecho hasta entonces en la caliza. En el hielo eran temblorosas e inseguras. Esto no obstante, aquellos valientes compañeros sabrían llegar con o sin equipo adecuado. Entonces desaté mis esquís y me pareció que me sonreían agradecidos por haberles transportado a su verdadero ambiente.

Ya en la cumbre y después de felicitar a los «gigantes» de la ruta, Jesús Quintanal, de siete años, y las señoritas Sela y Conde, de veinticinco años—entre las dos—, contemplábamos el espléndido circo de montañas que nos rodeaba, lamentablemente mucho más popularmente conocido en los mapas que desde estas cresterías, y oímos la santa misa. Este momento lo guardo entre mis recuerdos con caracteres de verdadera unción. Organizamos seguidamente el descenso encordándonos con prevención al duro hielo existente en el primer trozo. Así simplificamos y dimos absoluta seguridad a la bajada verificándola perfectamente por el sitio denominado La Canalona; al retirar mis esquís, la marcha resultó bastante dura para ir a pié por cambiar la nieve totalmente, demasiado blanda, a inferior altura de 2.000 metros.

Recuerdo con franco agrado mi magnífica despedida de temporada en este descenso de Peña Vieja a los Lagos de Lloroza (4 kilómetros), pudiendo observar una vez más el



complemento que supondría a todo montañero un ligero conocimiento del esquí tan útil en estas marchas por alta montaña. Resultado del éxito de la excursión fué la cita que para el próximo año, Dios mediante, nos dimos un buen grupo de montañeros y esquiadores con el deseo de hacer con otros en esquí el descenso siguiente: Peña Vieja, Collado de Santa Ana o Tiros del Rey, Rampon del Mineral, para terminar en las instalaciones de Sociedad Minera «Picos de Europa», bajando por el tubo que queda a la derecha de la canal del Vidrio.

Y un punto final: He sido encargado por todos mis compañeros de manifestar en esta revista su sincero agradecimiento a las atenciones y exquisito servicio del Refugio de Aliva, entre cuyos encargados y guías hemos dejado todos muy buenos y agradables amigos.

#### Concursos de Montaña

Todos aquellos socios que tomen parte en los Concursos de 25, 50 y 100 montes distintos, que se consideren con derecho a premio por haber realizado las correspondientes escaladas, deberán comunicarlo así a Secretaría dentro de un plazo de 5 días; advirtiéndose que no se admitirán reclamaciones de los que no lo hagan si no figurasen en la relación que ha de confeccionarse.

## Nuestra Grupa y las deportes

Si es verdad que somos montañeros, es también cierto que amamos el deporte en cualquiera de sus manifestaciones. Falta de preparación, agobio de tiempo, inoportunidad de ambiente y otras causas nos han impedido quizá ser futbolistas, pelotaris, tenistas o nadadores.

Pero—no nos importa repetirlo—se nos van los ojos detrás de un balón, entre las olas del mar, en la sala de un gimnasio, ante la audacia de un jinete o en la maestría de un esquiador.

Por esto hemos aportado siempre nuestro calor y nuestro esfuerzo social a cualquier iniciativa que tendiera a fusionar nuestro Grupo con el de los esquiadores, por ejemplo. ¿Cómo habrían de suceder las cosas de otra forma si hemos trabajado para lograr tal solución desde que «ellos» se desgajaron de nuestro árbol?

Pese a lo cual también nos ha complacido conocer cómo este desprendimiento social germinaba en una organización fecunda y entusiasta que desarrollaba una labor eficaz, nos producía admiración por sus éxitos y contento por su fraternal actuación, y llegaba a engendrar a su vez nada menos que el cimiento asturiano sobre el que se asentaría el traslado de la Federación Norte de Esquí.

Cuando hemos visto cerca la fusión de nuestros círculos en uno solo de trazos más recios, cuando hemos leído a los cronistas deportivos sus alentadoras alusiones, hemos concebido la ilusión de presentar a nuestro Grupo como semilla de una sociedad deportiva que, sin dejar de ser montañera—es tan honda nuestra preferencia por el paisaje, por la conquista de cimas con horizontes infinitos—, sea también polisportiva.

Queremos un Grupo que nos permita cultivar nuestras inteligencias, nuestros gustos y nuestras aficiones con la organización de secciones para conocer

y estudiar cuevas y ciudades milenarias, edificios tradicionales, palaciegos, ciudadanos o rústicos, ingenios fotográficos y habilidades de laboratorios, filatelia, ajedrez, pesca o caza, motorismo, piragüismo o ciclismo. Necesitamos un gimnasio y una sala de esgrima; y queremos que nuestra sociedad conozca y trate a las demás similares que actúan en España y el extranjero para practicar un intercambio cultural de eficaces resultados.

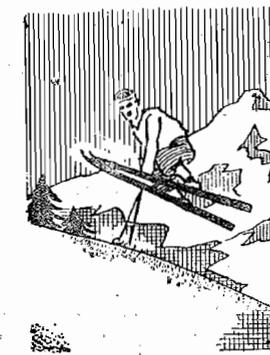
Podríamos seguir enumerando y citando programas de expansión... Detenemos aquí, empero, nuestra fantasía para dar tiempo a la meditación y recoger las prudentes advertencias de quienes insisten en afirmar que el Grupo Vetusta, en su sana y única expansión montañera—en la que caben ¡siempre! los esquiadores—, goza de una paz inefable y puede dedicar sonrientes y benévolas miradas de anciano venerable y sesudo a quienes le invitan a aquel inquieto y desazonado ajeteo.

¿Por qué no pensamos en todas estas cosas, y hacemos desfilar por esta tribuna las opiniones de los más autorizados?

Que el torrente y el remanso no faltan nunca en los ríos que luego van, confundidos, al mar.

Mayo de 1949.

EL PRESIDENTE



# Fundación de la Hermandad de las "Centenarias"

de la Región Vasca-Navarra, en la villa de Elgueta, el día 22 de Mayo de 1949

A LOS MONTAÑEROS VASCO-NAVARROS:

Elgueta vuelve a ser el «cuartel de paz» que en memorables jornadas montaÑeras fuera proclamado así por una selecta intelectualidad del país. Este espíritu de paz y de concordia es el que nos conducirá el



Elgueta (Guipúzcoa) durante los festejos montaÑistas que tuvieron lugar el 22 de Mayo

próximo día 22 de mayo (fecha fijada al efecto en la Asamblea Regional de Sociedades afiliadas a la F. E. M.), a la magna reunión que tendrá lugar (D. m.) en la Plaza de España (Plaza del Alpinismo), de la histórica villa guipuzcoana, para rendir homenaje a los precursores.

Todos los grandes acontecimientos montaÑistas regionales vemos vinculados a la acogedora villa de Elgueta, solar en que la mayoría de edad del montaÑismo Vasco-Navarro fué proclamada el 18 de

mayo del año 1924; por ello, el acto de constituirse una Corporación o Hermandad Regional con los titulares finalistas de recorridos de Cien MontaÑas, junto con el tributo de admiración y de afecto a ellos debido, aquí teníamos que celebrarlo.

Que el homenaje es justo... ¿quién lo duda?

Acudamos, sí, a mostrar nuestro reconocimiento a los precursores, que, sin producir esos sucesos sonados (que tan-

to gustan al vulgo comentarista y muy «deportivo» espectador) han dejado huellas firmes de su paso; su energía y su tenacidad en el cumplimiento de una labor libremente aceptada han abierto los caminos de salud y de bendición que a las gloriosas cumbres conducen. Y así ha llegado a ser, en gran manera, por la natural adaptación de los hijos del País, haciendo del MONTAÑISMO o «alpinismo» un deporte verdaderamente popular, de cuya práctica se vienen obteniendo beneficios sin cuento para el individuo y para la Sociedad, desde que allá, en la cima de «Ganecogorta» se ins-

tauró el Primer Concurso de MontaÑa en un 30 de septiembre de 1914.

El día 22 de mayo será el gran día del camarada de la montaÑa. Persona alguna, sea montaÑista o simple simpatizante, dejará de acudir a Elgueta en este día.

A las DOCE del día, todos en la Plaza. Tras la conmemoración religiosa por los «centenarios» fallecidos, el Consejo de la HERMANDAD DE LOS CENTENARIOS (presidido por las autoridades de la FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO) dará pública cuenta, desde la Casa Consistorial, de la Villa, de la constitución de la Hermandad, del por qué de ello, y de la misión que la Federación le confía.

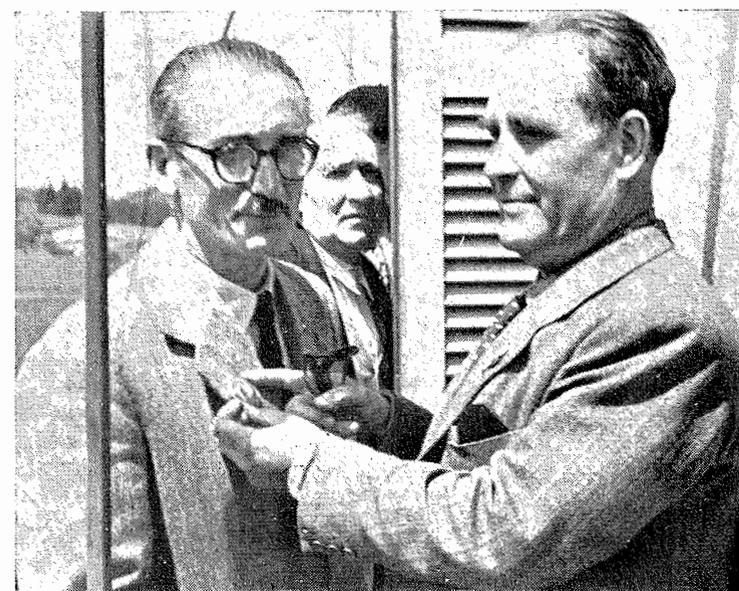
Por la Región Vasca-Navarra y por España.

Bilbao, 30 de abril de 1949.

FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

FIRMADO: ANGEL DE SOPEÑA

Presidente de la Delegación Regional



El Presidente de la F. E. M., Sr. Delgado Ubeda, impone el distintivo de miembro del Grupo Nacional de Alta MontaÑa al Sr. Sopeña, Delegado Regional Vasca-Navarro

Esta fué la Circular que, cual verdadera arenga autoritaria, llevaron los correos a todos los medios deportistas de Vasconia y de Navarra y a todas las Sociedades MontaÑeras de España y por la cual, uno de los más destacados valores de nuestro deporte, atrajo hacia Elgueta, en la fecha que ya será memorable en los anales del montaÑismo, toda

la atención de la afición nacional.

Aunque no tuvimos la fortuna de estar presentes físicamente en estos actos, no fué difícil a nuestra fantasía, en la misma fecha, volar desde la cumbre de Gamonal y «saltar» rauda sobre los Tres Macizos de los Picos de Europa, para unirnos espiritualmente al más brillante cortejo deportivo de los últimos años, aun sustituyendo los lauros olímpicos por el caramillo de lo regional, puro y sencillo, como el alma montañera.

No pretendemos reseñar la realización de esta imponderable iniciativa. Preferimos nuestra imaginación para revivirlos, a la pluma más experta.

Nuestra Federación Española, representada en su Presidente Sr. Delgado Ubeda, subrayó con su presencia la colocación de esta «tarjeta» que los montañeros vasco-navarros dejan en Elgueta para ejemplo y estímulo de los demás.

La cumbre es: la ya constituida Hermandad de los Centenarios de la que fué nombrado Hermano Mayor Honorario don Andrés Bandres; Hermano Mayor efectivo D. Antonio Ferrer y Secretario General D. Alfonso de Diego.

Sus primeros acuerdos: la formación de un archivo completo de todos los Centenarios y la unificación de todos los Reglamentos de Cien Montes en cuanto a las condiciones mínimas exigibles a los concursantes.

«Ganecogorta, 1914», tiene ya otro fuerte eslabón para su cadena: «Elgueta, 1949».

## ¿Es caro el deporte de montaña?

En el corto espacio que se nos concede, traemos hoy a nuestro Boletín el tema quizá más discutido en las diarias reuniones de nuestro Grupo: los desembolsos que exige la práctica de nuestro deporte.

No vamos a pretender en estas breves líneas más que centrar las discusiones e incitar a quien pueda y quiera hacerlo a realizar un estudio más detenido de la cuestión.

En las reuniones a que aludimos, hemos intervenido, sobre todo, haciendo preguntas y consultas a quienes por su «veteranía» en la práctica del montañismo, pueden tener más autoridad.

Por la mayoría de ellos hemos sabido que no llegaron a poseer el equipo completo—alguno aún no lo tiene hoy—hasta después de varias temporadas; lo cual no les impidió practicar frecuentes excursiones y destacarse en los primeros puestos de los concursos. Si lo esencial en la impedimenta es el calzado, queda muy considerablemente disminuída la cifra de costo del equipo, sobre la que se hacen cábalas frecuentes, sobre todo por los «noveles», en su afán de poseerlo en su totalidad.

Hay otra partida también sometida a la crítica a que aludimos. Es la de las excursiones domingueras. Indudablemente, el precio actual de los transportes, sobre todo por carretera, alcanza cifras que reservábamos para la vía aérea o submarina. Pero esto lo tiene muy presente nuestra Directiva que recaba excursiones en autocar a grandes intervalos. Y, aun teniendo en cuenta su costo, uno de los «ponentes» en estas reuniones, demostraba recientemente con gran exactitud y mucho gracejo, que costaba más quedarse en Oviedo.

Y, eso que en su estimación de «valores», había omitido el más considerable a nuestro modesto juicio, que es el de la salud. ¿No os parece?

Se hace preciso, indudablemente, que se considere el caso por nuestra incansable Directiva. Pero, entretanto, bueno será recordar a quienes justifiquen su ausencia del monte con el costo de las excursiones, que cuando uno de los colaboradores de este Boletín al aludir en el pasado número a la ascensión a Gamonal cantaba las excelencias del Aramo, como escuela de montañismo, decía que el viaje importaba, ida y vuelta, la suma de 2,50 pesetas.

UNO MÁS.



## Nuestro Parque Nacional

En estos últimos meses y respondiendo a la entusiasta acertada labor de captación y propaganda, que nuestras sociedades montañeras, vienen realizando en Asturias, son cientos y cientos los nuevos adeptos, que vivamente interesados, ante las maravillas que de la montaña les cuentan sus veteranos visitantes, pasan a engrosar las filas de los ya muy numerosos grupos de alpinistas. Un poco escépticos, se disponen en sus primeras salidas de fin de semana, a pasar un día de campo, haciendo sus comidas al aire libre y dispuestos a intentar ver algo de lo que tanto oyeron ponderar. Pronto a la frialdad de los primeros momentos, sucede el entusiasmo más cálido, y los más se entregan de lleno, ya para siempre a la montaña. Responde magníficamente y van comprendiendo sus excelencias, las sublimidades que encierra, los mil estéticos motivos que alegran su espíritu, sintiéndose en aquel elemento como purificados y mejores, como elevados en una exaltación de insospechados goces.

Y lo que en otras partes escasea, es decir el escenario, los lugares donde el excursionista se encuentra a sus anchas

en medio de la Naturaleza, aquí, en nuestra región maravillosa, en la Asturias única, donde el Creador ha reunido todas las bellezas posibles, en una mezcla apoteósica de lo ingente y mayestático con lo idílico y suave, donde al lado de altivas y agudas elevaciones calizas, se esconden los salvajes circos glaciares. En nuestra Asturias privilegiada, donde alterna la belleza serena de sus costas con el vasto y rumoroso bosque de hayas centenarias.

Campo extenso y variadísimo para el montañero es nuestra región; según los gustos, las facultades y predilecciones de cada cual, así se le ofrece, la montaña media tan sugestiva, los estratégicos miradores, los pasos de altos puertos, para excursiones de otoño y primavera y los PICOS DE EUROPA para el verano. Únicos e inmarcesibles, salpicados de eternas nieves, escondiendo cristalinos lagos de profundas y frías aguas, reflejando a modo de espejo, en la brillante superficie, las azulinas cumbres tan próximas y tan etéreas.

Nada tan evocador como acampar a orillas de uno de estos lagos de montaña y escuchar en medio de la im-



nente tranquilidad de aquellas alturas, los mil ruidos de la noche, imperceptibles por lo suaves, y que sin embargo llegan a nosotros rodeados de un encanto peculiar. Ora la llamada del pato silvestre, o la zambullida de la trucha en la quietud del lago, el susurro de la brisa produce en el cercano bosque y las variadas sensaciones que en nuestro ánimo, despiertan atavismos y supersticiosos primitivos.

Por todos estos alicientes, se ha escogido el macizo occidental de los Picos de Europa, para ser el Primer Parque Nacional. Porque si la región asturiana, ha sido calificada por sus admiradores de todos los tiempos, con epítetos tan elocuentes como, Paraíso del turista y Perla del Cantábrico nuestro Parque Nacional, bien podría denominarse Montaña de la Paz, pues en la prístina espesura de sus bosques, se respira, entremezclado con sus fragancias, el sosiego y la dulzura; en el silencio imponente de sus «jous» profundos y solitarios, se extiende la quietud más completa, solo interrumpida por las libres gamuzas, que en ágiles saltos y veloces carreras, ofrecen a los atónitos ojos de los afortunados montañeros que logran presenciarlo, un espectáculo único. Sedante descanso encontramos igualmente, en las altas majadas de pastores, con cuyos moradores convivimos frecuentemente breves horas en un ambiente de verdadera hermandad.

Con frecuencia, en los momentos de profundo entusiasmo y en los de suave placidez, experimentados en aquellos lugares deliciosos, lamentábamos lo poco conocido que es nuestro Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, ignorancia que priva a tantos de días verdaderamente felices, naciendo en nuestro ánimo el deseo de enviar a las páginas de nuestra revista, estas breves líneas para exhortar a visitarlo a quienes no lo conocen aún, por iniciarse ahora en la montaña.

Y también para los veteranos, van dirigidas algunas palabras que se relacionan con «nuestro Parque». Ahora que se manifiesta pujante la afición a la montaña y el deseo de conocer nuestras «joyas naturales», hemos de velar a toda costa por el Parque Nacional, por su conservación y mejora; hemos de luchar,

ya que tenemos revistas, influencias y hombres amantes del mismo, contra esas monstruosas talas de los pocos bosques que aún nos quedan, contra esas cacerías de rebecos y contra todo lo que sea atentar contra la integridad y belleza del Parque Nacional. Y no hemos de conformarnos solo con llevar la contra a los incultos materialistas, sino que aspiramos a mejorar nuestro primer Parque Nacional, uniendo nuestros esfuerzos a esta común tarea. Hay mucho que realizar y poco a poco se puede ir logrando. Con la ayuda de la F. E. M. cuyo admirable presidente siente una admiración por nuestros Picos de Europa, y con la del Patronato de Turismo, Diputación, Ayuntamientos y Sociedades montañeras y particulares y el entusiasmo de todos, hemos de continuar la obra de Don Pedro Pidal, pues desde que él falta entre nosotros, el Parque de sus amores, está, por desgracia, bastante descuidado. Considerándolo como cosa nuestra, de todos los montañeros de nuestra región, y recordando lo mucho que luchó y trabajó el llorado Marqués de Villaviciosa, vamos a procurar hacernos dignos continuadores de su obra.

URIA

En el número de «Carbón», correspondiente al día 23 del actual, se inserta un artículo relacionado con nuestro Boletín, que no nos resistimos a transcribir para nuestros lectores, agradeciendo muy sinceramente las atenciones e intenciones del articulista

#### «El Boletín del Grupo de Montañeros «Vetusta»

Lo hemos hojeado detenidamente, hemos leído con interés y deleite los trabajos que publica, hemos comentado la belleza de las fotografías que reproduce y hemos llegado a una sencilla y feliz conclusión: el número 56 del «Boletín Social del Grupo de Montañeros Vetusta» es todavía mejor que el que le precedió.

Esto, apenas hace falta decirlo, significa que los amigos «vetustos» se superan de día en día, no sólo en su amor a la montaña, sino hasta en las artes de la literatura y de la tipografía, porque también la tipografía es arte para nosotros.

Los trabajos firmados por «El Presidente», «Portiecha» y José Argumosa tienen estilo «caro» y buen valor descriptivo. La presentación es impecable y la distribución de originales está hecha con verdadero acierto.

En resumidas cuentas, un «picacho» más bravamente vencido por los chicos de «Vetusta».

Y a ver si en el número que viene encontramos esa noticia que habla de la unión con «Peñaubiña». Esto sí que sería la ascensión al Himalaya».

## Defendamos nuestras riquezas naturales

Es cosa reconocida, y no pretensión nuestra descubrirlo ahora, el importantísimo y saneado ingreso que proporciona el turismo bien orientado. Hoy, principios de paz en el mundo, se inicia un fuerte trasiego viajero que hay que atraer hacia España.

La verdad del arte de nuestros museos y monumentos; el encanto melódico de nuestra variadísima música popular; el regalo visual de las policromas vestimentas regionales; y la fantástica orografía de nuestra bien amada patria, son clarines con fuerza de voz suficiente para ser oídos en todos los ámbitos del mundo.

Nuestra Asturias la bella, la de las playas numerosas y acantilados bravíos, la de los riscos atormentados y los valles risueños, la de los romances de égloga y una raza fuerte, manantial que regó todo el solar patrio, tiene atractivos suficientes que ofrecer en una inteligente y persuasiva propaganda turística. Uno de nuestros principales motivos de atracción de una belleza reconocida y popular internacionalmente es: el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga o Picos de Europa. Su ornato y su vida, su belleza mayor, estriba en los selváticos bosques que cubren sus montes y valles bajos, y en ese maravilloso equilibrista refugiado y aclimatado en su último reducto, las inhóspitas alturas, su único morador en todas las estaciones... ¡el rebeco! Se cuentan y no se creen los espeluznantes y velocísimos recorridos de que son capaces estos hermosos animales a través de neveros, aristas y cornisas, donde la muerte acecha en cada metro, y es recreo de la vista contemplarlos en manadas que llegan a veces al centenar, pastando pacíficamente en el fondo de los JOUS.

Hace escasos años, cuatro o cinco, y con motivo de una toma de vistas cinematográficas en el Macizo Central, los guardas de este macizo lograron hacer pasar por una estrecha cañada, paso obligado, un copo de más de 400 rebecos. ¿Cuántos quedan hoy? Los grupos de montañeros que recorren esta temporada los Picos de Europa regresan desolados. El hacha y el rifle no descansan, y ya resulta una casualidad vislumbrar un ejemplar de tan nobles animales, y no tanta casualidad contemplar las pilas de troncos de árboles centenarios en los bordes de las carreteras que dan acceso a los Picos de Europa, en espera del transporte que los lleve a destinos desconocidos, nunca tan nobles y tan hermosos como el que cumplían.

La gallina de los huevos de oro de nuestro turismo' repitámoslo una vez más, son los PICOS DE EUROPA. Las Juntas de Parques Nacionales, son organismos creados para la defensa y conservación de nuestras riquezas naturales. ¿Por qué se consiente? ¿Quién autoriza el uso despiadado de rifles y hachas en nuestra Meca turística?

Asturias la siempre verde, la de las inmensas y variadísimas arboledas, a este paso pronto será una utopía a contar.... ¡Cuando nuestro Principado estaba cubierto de tupidos bosques y el agua de promisión hacía ubérrimo nuestro suelo!

DOCE



Nuestro compañero JESUS SUAREZ VALGRANDE, que recientemente ha sido nombrado por la Federación Española de Esquí, Presidente de la Federación Norte y a quien, al felicitar efusivamente por el reconocimiento de los numerosos méritos deportivos que supone el designación en favor del varias veces Campeón Nacional de Esquí, le ofrecemos nuestra más entusiasta y decidida colaboración.

# NOTICIARIO

La Fiesta en La Magdalena se celebrará probablemente dentro del próximo mes, siempre que los actuales esfuerzos de la Junta Directiva del Grupo, den el resultado apetecido para que los actos que se celebren con motivo de la dignificación del Montsacro, tengan el debido esplendor.

Se está estudiando también la organización de una concentración montañera en Aliva, a la que se invitará a las provincias de Guipúzcoa, Vizcaya, Santander y León. Una Misa «grande» en Peña Vieja y la instalación del buzón oficial. Nos enciende sólo el pensarlo y nos parece que «tarda» mucho septiembre.

La exposición de fotografías de la excursión a Picos de Europa ha sido aplazada para poder presentarla a nuestros socios con el debido decoro. Esperamos que se inaugure en los próximos días. Hay mucho material y muy bueno.

Ha sido nombrada una ponencia

que estudiará el proyecto de creación de un refugio en la Sierra del Aramo. La idea ha sido muy favorablemente comentada en los medios «montañeros».

Nuestra directiva, juntamente con representaciones de las de Torrecerredo y Peñabuiña, está llevando a cabo activas gestiones con el Ayuntamiento de Cangas de Onís, a fin de conseguir que la Fiesta del Pastor, en los Lagos, que coincide este año en lunes, dé comienzo el domingo 31 de julio, para que, al igual que el pasado año, puedan concurrir a ella cuantos lo deseen.

Es aconsejable, no obstante, que los montañeros de dichas Sociedades deportivas vayan pensando en lo bien que para ellos se ponen las cosas; toda vez que, de autorizarse la prolongación de esta Fiesta, será obligado para los buenos aficionados pernoctar en el Lago o en el Refugio de Vega Redonda.

¿Qué tal si vamos pensando en tiendas de campaña?

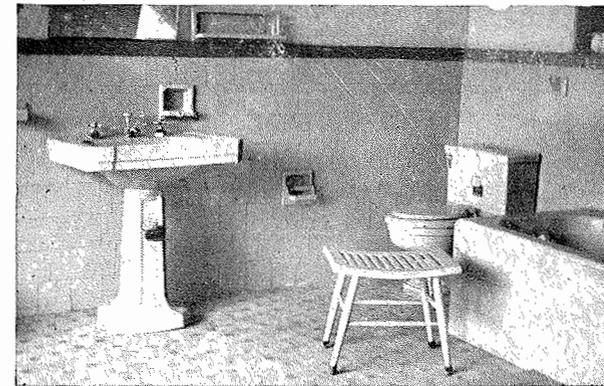
## Altas registradas en el presente mes

- D. Enrique Linares y López-Dóriga.
- D. José María González Vázquez.
- D. Angel Muñiz Toca.
- D. Francisco Fernández-Jardón Santa Eulalia.
- D. Gonzalo García Vigil.
- D. César Piquero Cimadevilla.

## Publicaciones recibidas

Agrupación Excursionista de Montaña, de Barcelona; Club Excursionista Pirenaico; Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de F. E. T. y de las J. O. N. S. (abril); Centro Excursionista de Cataluña, Barcelona; Club Excursionista de Gracia, de Barcelona; Unión Excursionista de Cataluña, de Barcelona; Agrupación Montañera Astur Torrecerredo, de Gijón; Fomento Excursionista de Barcelona; Grupo de Montaña Urdaburu, de Rentería; Sección de Montañismo Tolosa; Peñalara, de Madrid; Club Deportivo Navarra; Club Montañés Barcelonés; Club Deportivo Tajahierro, de Santander; Agrupación Excursionista Icaría, de Barcelona; Sombras (revista fotográfica); Centro Excursionista de Poblet; Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de F. E. T. y de las J. O. N. S. (mayo).

Nuestro Boletín registra hoy, con profundo pesar, la noticia del fallecimiento de Doña Josefa Ortea Rocés, madre de nuestro compañero y miembro de la Junta Directiva del Grupo, Don Antonio García Ortea, a quien reiteramos nuestra condolencia.



HOJALATERIA  
FONTANERIA  
CALEFACCIONES

●  
ARTICULOS  
SANITARIOS Y DE  
CALEFACCION

●  
ACCESORIOS  
EN GENERAL

# LA MARQUESINA

MARQUES DE SANTA CRUZ, 8

TELEFONO 1660

OVIEDO

## GROSSI

IMPRESA - ENCUADERNACION - LIBRERIA

PAPELERIA - OBJETOS DE ESCRITORIO

ARTICULOS PARA REGALO



SANTA SUSANA, 8 - OVIEDO - TELEFONO 2534

# EL AHORRO

PROPORCIONA TRANQUILIDAD Y BIENESTAR

69  
50  
%



*Caja de Ahorros de Asturias*